

Capítulo 79

Tumbado en la cama hasta las once, Qin Guanglin no podía levantarse. Se levantó y se metió en la cama.

«¿Qué estás haciendo?».

«Espera un momento».

Qin Guanglin se metió en el edredón y lo sujetó. No podía apartarlo.

¿Por qué no dejas de moverte, cierras los ojos y le adviertes: «Solo un momento»?

«Solo un momento».

«Media hora, media hora para comprar comida». Miró su reloj y fijó un tiempo.

«Bien».

Qin Guanglin prometió cerrar los ojos. ¿Por qué no te pones el pijama? Es más cómodo que antes. Es suave como... No sabía cómo era, pero se sentía cómodo.

Después de aguantar un rato, se levantó de nuevo. «¿Te pellizco el hombro?».





«Dame una paliza en la espalda». ¿Por qué no te das la vuelta y te tumbas en la cama? «Dale suavemente».

«¿Está bien así?». Se sentó a un lado y le dio unos golpecitos, preguntándole por la fuerza.

«Un poco más fuerte».

«¿Así?».

«Bien. Cómodo». ¿Por qué no tarareas? «Eso es».

Qin Guanglin se sentó erguido y empezó a dar golpes fuertes. Se sintió feliz cuando oyó su tarareo de satisfacción. «Me han ascendido otra vez. Esta vez es el momento de llamar a Yuqian chubeiwei».



Como una persona que siempre quiere hacer algo por ella, siempre que ella esté feliz, naturalmente hay una sensación de felicidad.

«Eres mi novio». ¿Por qué no cierras los ojos y disfrutas del servicio de golpes en la espalda de Qin Guanglin, y tu voz se vuelve dulce: «Te amo».

«Si te gusta, te daré golpes todos los días».

«Tú lo dijiste».

«Lo dije».



«Lo recuerdo».

Después de dar masajes durante más de diez minutos, Qin Guanglin estaba a punto de ayudarla a pellizcarle los hombros, así que ella se detuvo. Se dio la vuelta, se sentó y dijo: «Bajemos a cenar».

«¿No lo compré yo?».

«No quiero estar tumbada. Salgamos a dar un paseo y veamos qué hay de delicioso».

¿Por qué no te levantas de la cama, te recoges el pelo y te acercas para darle un beso a Qin Guanglin? «Gracias, compañero Qin».

«Ven aquí otra vez». Qin Guanglin se dio la vuelta y se acercó.

Cuando alguien te bese en la mejilla izquierda, asegúrate de ponerle la derecha.

«MUA ~» ¿Por qué no le das un beso grande y exagerado? «¿Es suficiente?».

Qin Guanglin se subió, se sentó en la cama y levantó la cabeza para mirarla: «Y aquí».

«Ni siquiera me he lavado los dientes. Voy a lavarme los dientes». ¿Por qué no apartas su cara y te das la vuelta para buscar la ropa en la caja?

«Oh». Qin Guanglin se levantó de la cama con pesar: «Entonces me lavaré primero».



«Adelante».

¿Por qué no le das la vuelta a tu ropa y de repente te ríes, te das la vuelta y lo miras de nuevo? «¿Quieres besarme ahora?».

«Espera a que termine de lavarme los dientes primero». Qin Guanglin entra en el baño con su ropa. Tiene que lavarse primero.

«Corta». ¿Por qué no silbas? «Después de lavarte los dientes, se habrá ido».

Qin Guanglin no lo oye desde el baño. Después de lavarse y cambiarse de ropa, va al baño para darle un beso y luego baja a comer.

«Ya basta». ¿Por qué no empujas su cara fuera de la puerta y le dices: «Date prisa en comer».

Las mujeres son volubles.

Qin Guanglin miró hacia atrás y vio que el aire acondicionado estaba apagado, y que su móvil y su cartera estaban con él antes de salir por la puerta.

Cuanto más me tumbaba en la cama, más cansado estaba. Después de dos rondas de paseos, recuperaron la mayor parte de su energía y aliviaron su dolor. Caminaron por la carretera al azar y miraron las tiendas a ambos lados. No sabían qué comer.

«¿Barbacoa?», preguntó Qin Guanglin en voz alta cuando vio la barbacoa frente a él.



«¿Qué hay de barbacoa para comer?». ¿Por qué no rechazar su propuesta, girar en otra dirección y preguntar: «¿Liangpi?».

«No tiene nutrientes».

Qin Guanglin sentía que no había comido lo suficiente. Ayer estuvo cansado todo el día. Hoy debería comer algo bueno para reponer energías. «¿Cazuela de huesos?».

«Es similar al hot pot. ¿No lo comiste anteayer?». ¿Por qué no miras el cartel y dices que no, giras la cabeza y miras a tu alrededor? «¿Qué tal cocinar?».

«Está bien».

Qin Guanglin asintió y aceptó. Finalmente se pusieron de acuerdo. A ambos les gusta comer.

Tomados de la mano y sentados en el restaurante Sichuan de enfrente, ¿por qué no pides dos platos vegetarianos? Qin Guanglin tomó el menú y añadió dos platos de carne. Después de estudiarlo, pidió una sopa. Cuatro platos y una sopa para compartir.

«Caracoles a la parrilla con pimienta, pollo picante, ¿estás seguro?». ¿Por qué no miras el menú y le preguntas?

«Primero tienes que acostumbrarte», se ríe Qin Guanglin. Él solo come comida picante. Practica más y lo conseguirás.



He estado planeando reunirme con mi suegro. Todo es preparación suya. De lo contrario, ¿por qué no voy a mi casa cuando llega el momento? Es realmente como ella dijo, que toda la familia no come comida picante. ¿Lo come o no? Incluso si te mantienes firme, no tendrás suficiente.

Lo comprobó en Internet, para comer en casa del suegro debe ser más, no puede comer medio plato y decir que está lleno, muy afectado. ¿Por qué no le echas un vistazo, «en cuanto a eso»?

«¿Quién te ha dicho que las fotos que enviaste eran tan estúpidas? Tengo que encontrar otros lugares para compensarlas». Qin Guanglin tiene un fuerte sentido de la razón. Los detalles determinan el éxito o el fracaso. Aunque no puedan sumar puntos, al menos no restarán.

«Eres estúpido». ¿Por qué no te ríes? Están realmente en sintonía.

No importa si es él o ella, él o ella ha estado preparando los asuntos de dos personas, lo cual es igual antes y ahora.

Realmente considera el matrimonio como un acontecimiento importante. Quiere tenerlo todo listo de antemano, incluso el problema del gusto. No quiere cometer ningún error.

Qin Guanglin bebe té y observa el ambiente del local. Es bueno y el precio es moderado. Pero el negocio no parece ir bien. Excepto ellos, solo hay tres mesas con otros clientes. El local parece frío y tranquilo. Los dos camareros están un poco ociosos. Después de tomar el té y coger la carta, se quedan de pie en la barra y charlan en voz baja.

Debe ser el sabor. No sé si la comida es mala.





«No tengo habichuelas. No me ayudas mucho a ganar». ¿Por qué no coges tu móvil y juegas un rato, entonces perderás la garantía mínima de subsistencia?

«Ahora vuelvo». Qin Guanglin es superficial. No basta con acompañarla ahora. ¿Quién está dispuesto a jugar a ese juego roto?

«Bueno, de todos modos me debes mucho».

¿Por qué no apagas el juego, pasas las fotos y las subes al espacio?

«La letra me suena». Qin Guanglin tarareó la música de la tienda, levantó la cabeza y pensó: «Me parece que la he visto en alguna parte».

«¿Es así?

¿Por qué no escuchar con atención algunas palabras? Asintió con la cabeza: «Parece un poco familiar».

«Caer en un sueño, soñar durante unos meses, despertar durante unos años...». Luego recitó algunas palabras y recordó, mirándolo: «Lo aprendí en la escuela».

«¿De verdad?»». Qin Guanglin solo siente que le resulta familiar, pero no puede recordar cuándo lo vio.

«Sí». ¿Por qué no asentir afirmativamente? «Lo leí en el libro de texto hace algún tiempo, basado en la adaptación de Nochevieja del caso del jade».





«Bueno, sí, eso es». Qin Guanglin, de repente, sacudiendo la cabeza y recitando: «Mucha gente lo está buscando, de repente mirando hacia atrás, el hombre está en la penumbra».

«El hombre está en la penumbra». ¿Por qué no repetir la última frase, levantando suavemente la comisura de los labios? «Soy más afortunada que este cantante».

«¿Y bien?». Qin Guanglin no entendió lo que quería decir. «¿Qué le pasó a este cantante?».

«Escúchame». Se acercó al altavoz al otro lado de la barra.

«Te he estado buscando durante miles de años, pero nunca has estado en la penumbra».

Qin Guanglin sonrió: «¿Llevas mucho tiempo buscándome?».

«¿Qué dices?». ¿Por qué no tienes los ojos brillantes y una sonrisa entre las cejas y los ojos?

Buscándolo en el sueño, de repente miró hacia atrás y el hombre estaba en la penumbra.

Nadie conoce mejor ese sentimiento que ella.

